

PARRAFOS SUELTOS

Corruptere et corrumpi
soeculum apellant.

"La moralidad de un pueblo se halla estrechamente enlazada á la gestión de sus destinos, al ejercicio de sus derechos y á la práctica de los deberes públicos. Nada le corrompe como el predominio de los intereses privados sobre estos derechos y estos deberes. La vida pública, en todos sus grados, da formalidad y virilidad á la existencia. Ella hace circular un espíritu de nacionalidad que anima los individuos con el interés, con el honor y con la conciencia de todos. Experimenta y desarrolla los caracteres y las aptitudes, rompe á cada instante el círculo del egoísmo y provoca el espíritu de sacrificio, por medio del anhelo del bien público. Enfrena los vicios privados y obliga á hacer bien por temor á la censura de la opinión y á la discusión de los actos que expone á la clara luz de la publicidad. Preserva las costumbres de la descomposición del individualismo y de la corrupción del bienestar personal. Hace, en una palabra, hombres haciendo ciudadanos. Es la sociedad misma y por consiguiente, el hombre. La sociedad es la familia, el distrito, la provincia, la nación. Ejercer la actividad, en estos diversos círculos sociales, es cumplir los fines de la naturaleza humana y realizar toda la perfección de que puede ser capaz en cada uno de ellos, por medio de la observancia del principio común á todos y que no puede ser desconocido en uno de esos círculos sin decaer en los otros. El estado contrario es anormal. Un gobierno que absorba toda la vida nacional, aunque sea el mejor gobierno, es mortífero para una nación. ¿Qué será pues cuando sea el peor? Y es casi inevitable que llegue á serlo, por el mismo vicio que produce en sus súbditos, porque el mismo no es más que un interés privado, y el más enorme y por consiguiente, el más corruptible de los intereses privados, que no solamente se corrompe en proporción de su volumen, sino que tiene interés para conservarse en corromper á todos los demás, privándoles de esta vida pública que los regeneraría, y hundiéndole más aun en esta corrupción que se la hace olvidar. Semejante desorden no ofrece nada parecido á la sociedad; es aglomeración de intereses privados desmoralizándose unos á otros bajo la acción más desmoralizadora del más monstruoso de todos. Corromper y ser corrompido es la condición de tal régimen y llaman esto civilización. Corruptere et corrumpi soeculum apellant, decía Tácito en su época, semejante á la nuestra."

AUGUSTO NICOLAS.

Jueves 29 de Diciembre de 1898

LA NUEVA PRENSA

Agricultura tropical.

14

Por regla general puede sentarse que nunca las primeras hojas del tabaco más cercanas á tierra son buenas y por eso debe despojarse á la planta de sus dos ó cuatro

hojas inferiores antes de comenzar la capa.

Para eso tómanse las hojas con los dedos lo más cerca posible del tronco y se hace un pequeño impulso hacia á bajo. Esta operación llámase entre nosotros *desbajear*, y *bajeras* las hojas inferiores que se quitan. Estas no deben ser desechadas del todo pues pueden ser utilizadas á pesar de su mala calidad.

Después que se ha quitado la bajera á una mata y *sobado* su tronco con los dedos toma tan notable vigor que cada mañana puede apreciarse á simple vista el aumento de su desarrollo.

Es entonces el momento de comenzar la *capa*.

Consiste esta operación en tronchar el cogollo de la planta con la uña del dedo pulgar ó con una lengüeta de caña ó de cuerno.

Esto debe hacerse con gran cuidado de no lastimar las hojas rudimentarias aunque están en derredor del cogollo que se troncha.

Al mismo tiempo debe saberse cuantas son esas hojas pues al *capar* se tendrá muy presente que cuantas menos hojas se dejan á la planta, serán mejores.

Estas hojas se cuentan por parejas, puesto que así están en las plantas. Si estas son vigorosas y sanas, déjense á cada una seis parejas de hojas, y á las menos vigorosas cuatro y aun tres.

Nada perderá el plantador por dejar á una planta pocas parejas.

En igualdad de circunstancias de dos plantas, si á una se le dejan 6 parejas y á la otra 12, la de seis producirá materialmente más que la de doce.

El plantador que observe esta prescripción obtendrá siempre resultados excelentes.

Nunca se insistirá bastante en esto: es el secreto del buen éxito.

No se vacite ni un momento: déjese á la planta estrictamente el número de hojas que pueda mantener *sin fatiga* y la planta *agradecida* premiará siempre la previsión del plantador dándole muy buena calidad y mucho peso.

Sucede á veces que quince días después de comen-

zada "la capa" en un cuadro de 8,000 plantas, aun quedan algunas por *capar*. Es necesario extremar los cuidados con estas á fin de que desarrollen cuanto antes.—Estos cuidados consisten en mantener limpio de hierba un círculo en derredor de la planta, *espulgarla* diariamente y *sobar* suavemente su tronco y aun sus hojas, des-tripándolas cuidadosamente y limpiándolas del polvo, del pulgón y de la ceniza, que es también otro polvillo cenizoso que aparece en las hojas del tabaco tierno y que retarda su crecimiento y concluye por matar la planta cuando no se la cuida.

Conforme empieza á ejecutarse "la capa" viene otra labor que se llama *aporrar*.

Consiste en cortar *al ras* de la tierra la hierba y junto con el lomillo del centro de la calle, hacerla para el pie de la planta, formando un nuevo lomillo de que ella sea centro y cuidando de que en el toda hierba quede bien cubierta por la tierra.

Esta labor, como "la capa," deben ejecutarse sin perjuicio de la *visita diaria* á cada mata para *sacudir*la, *des-triparla* y *des-gusarla*, como antes hemos dicho.

La operación de "la capa" requiere mucho cuidado por parte de un principiante y somos de parecer que el que por primera vez vaya á *capar* tabaco, vea antes hacerlo y ejercite la mano "capando" los cogollos de otras plantas.

Capado ya todo el tabacal, puede el plantador disminuir un poco sus continuos cuidados y proceder á construir los rústicos edificios para el beneficio y preparar el lugar de las prensas.

Bastará que, *de día de por medio*, "desgusane" y "des-hile" y mientras madura el tabaco prepare lo necesario á la clase de beneficio que quiera darle.

La madurez del tabaco se conoce en que al doblar la punta de una hoja entre los dedos "quiebra" y se oye "sonar".

Según la clase de beneficio que se desee, así hay que proceder de distinto modo á cortar el tabaco.

Hay dos sistemas de beneficio. *A sol y á sombra* variando ó combinando pe-

queños detalles según el país.

Vamos á ocuparnos de ambos sistemas por separado.

AÑO NUEVO

Nuestros operarios también gozarán de vacaciones. Suspenden su labor cotidiana para darle expansión á su ánimo participando de la general alegría.

Así es que no nos veremos sino hasta el año entrante.

La Nueva Prensa dirige un cordial saludo á sus colegas y favorecedores, deseándoles un año nuevo muy feliz.

Al hundirse en el abismo de los tiempos el año 1898 deja en nuestro ánimo hondas impresiones. En el corto tiempo de la nueva carrera que emprendimos hemos tenido que luchar con grandes obstáculos, debido entre otras cosas á la pésima situación económica del país, pero dichosamente hemos podido hacerles frente á fuerza de perseverancia.

El principal objeto de nuestros esfuerzos ha sido para los grandes intereses nacionales, las reformas sociales, las reformas económicas, el fomento y reforma de la agricultura, y mantener en el ánimo de nuestros compatriotas el carácter tan lastimado con nuestras vicisitudes políticas.

Hemos conseguido nuestro objeto?

La aceptación de nuestra hoja nos hace creer que hemos conseguido más de lo que nuestras limitadas facultades nos permitían esperar, lo cual nos da ánimo para continuar en la lenta labor de la propaganda por las ideas que constituyen nuestro objetivo.

La generación que hoy se forma tenemos íntima convicción es un campo fértil que promete ópimos frutos; resultado de la experiencia adquirida en los últimos años. El año 1899 nos trae esperanzas de mejores tiempos, seguramente, si nuestros compatriotas continúan interesándose por las cuestiones públicas. La mayor desgracia que pudiera tener el país sería el indiferentismo que remataría el estado lamentable en que hoy nos encontramos.

Bienvenido seas, año de 1899.

CORRESPONSALES

Señor Director de LA NUEVA PRENSA.

La Noche Buena en este pueblo fue alegremente entretenida. En la casa inmediata á la del señor Arce, que tiene el mejor hotel entre San José y Puntarenas, habita una estimabilísima familia, la de don Moisés Acosta, allí se improvisó un baile y á él acudieron casi todas las jóvenes de la villa. Se bailó con una gracia y moderación dignas de todo aplauso: no faltaron algunos

empleados del Ferrocarril que lo eran dos simpáticos machitos y el amigo Tatono, que sobresalió luciendo en un suelto de lo más *chic*.

La cena no se compuso de muchos platos sino de los populares tamales, pero riquísimos.

El toque para la misa del gallo recordó á tanta lindísima muchacha que en el mundo no todo ha de ser placer, y cesó el baile para asistir á la misa.

El Templo, señor Director es de lo más pobre de la República; pero así y todo se halló muy concurrido á la hora de los santos oficios.

Observé que se le construye una portada nueva de madera, de más de 15 metros de altura que ahora aun se halla en esqueleto pero que pronto tendrá bonito aspecto. El jardín que rodea la Iglesia está muy descuidado, parece huérfano de la mano más activa que siempre cuidó de él.

Las faenas de Salinas se preparan activamente: el tiempo es bueno. Quizá para el año próximo, no tengamos por acá salinas pues el estero de Tivibes será cerrado por las obras del nuevo Puerto. Nada valdrá ese perjuicio para los salineros con tal que el Puerto se hiciera.

El atraso de que le hablé, respecto á llegada de la correspondencia, consistió en que, por un error involuntario, ésta tomó el camino de Puntarenas y no volvió sino por la noche; pero volvió.

Ya este circuito cuenta con su médico, lo cual que es ya un gran bien. No he tenido ocasión de conocer los puntos que calce en la ciencia de Esculapio, sin duda serán muchos.

Un solo indicio tengo para creer que sea una eminencia... y es que no responde á un saludo aunque lo revienten...

Pero esto, sin duda alguna, tiene más que ver con el temperamento que con la fisiología y la terapéutica.

Lo esencial es que el vecindario tenga médico.

Hay, como usted sabrá, un guarda bosque que hace por los dos que había, sin duda por tener dos veces la edad de ellos.

Este guarda bosque es hombre serio y de gran experiencia y de seguro sus servicios para cuidar el bosque son tan útiles como lo son para los carriles de los terrenos de don Demetrio Iglesias que ahora se abren ó reconstruyen para poner en claro puntos cuestionados por un colindante.

El Jefe Político, señor Vega está al volverse loco de contento, pues la muy estimable doña Ade-